



VIDA EN LA TIERRA CON BAMBÚ

IMPULSANDO LAS ALIANZAS PARA LAS MONTAÑAS

Entrevista destaca la contribución del bambú y el ratán a los paisajes montañosos.

4

EMPLEOS VERDES Y MEDIO AMBIENTE

Proyecto en África del Este concluyó recientemente con importantes beneficios para las personas y los ecosistemas.

8

BAMBÚ, RATÁN Y BIODIVERSIDAD

Una asombrosa variedad de formas de vida depende de estas plantas para su alimentación y hábitats.

12

Novedades del bambú y el ratán

Vol. 6 Número 3 (21)

Septiembre 2025

Imagen de portada

Trepando, mordisqueando y escondiéndose, los pandas rojos nos muestran por qué los bosques de bambú son esenciales para la vida en la Tierra. Crédito: Flickr.

Equipo editorial

Hao Ying

Austin Smith

Leticia Robles

Traducción

Leticia Robles

Envíe sus artículos a

www.inbar.int/bru-magazine/

bru-magazine@inbar.int

Sobre BRU

La revista *Novedades del Bambú y el Ratán* (BRU) es una publicación trimestral de la Organización Internacional del Bambú y el Ratán (INBAR). El contenido no refleja necesariamente las opiniones o políticas de INBAR. Los artículos pueden reproducirse gratuitamente siempre que se cite a INBAR y al autor. Todas las fotos pertenecen a INBAR, salvo que se indique lo contrario.

Sobre INBAR

INBAR es una organización intergubernamental que promueve el uso del bambú y el ratán para el desarrollo sostenible.

www.inbar.int

Sede de INBAR: Pekín, China

Oficinas regionales: África Central, África del Este, África del Oeste, América Latina y el Caribe, Asia del Sur.

BRU

EDITORIAL

Bienvenidos a la tercera edición de Novedades del bambú y el ratán de 2025, que detalla la capacidad del bambú y el ratán para proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, combatir la desertificación, gestionar los bosques de manera sostenible y detener y revertir la degradación de la tierra y la pérdida de biodiversidad.

Las maravillas de la Tierra han hecho de nuestro planeta la joya del sistema solar. Nuestros sistemas naturales hacen que el planeta sea habitable para nosotros y para una amplia variedad de formas de vida. El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 15 de las Naciones Unidas, Vida de ecosistemas terrestres, sitúa este mensaje en el centro de su misión, buscando proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres.

Los bosques, pastizales, humedales y tierras secas proporcionan alimentos, agua potable, medicinas y más, además de regular de manera crítica el clima. A pesar de estos innumerables beneficios, las actividades humanas están sometiendo estos ecosistemas a una presión inmensa debido a la deforestación, la degradación de la tierra y la pérdida de biodiversidad. El ODS 15 hace un llamado urgente a restaurar las tierras degradadas, detener la disminución de la biodiversidad y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, para que las futuras generaciones hereden un planeta capaz de sostener la vida en todas sus formas.

En el cumplimiento de esta misión, el bambú tiene un papel indispensable. El bambú crece rápidamente, incluso en suelos degradados, lo que lo convierte en una herramienta útil para restaurar la tierra y combatir la desertificación. Sus fuertes sistemas radiculares, llamados rizomas, ayudan a mantener el suelo en su lugar, evitando la erosión y protegiendo ríos y cuencas hidrográficas. También ofrece una alternativa sostenible a la madera, reduciendo la necesidad de la tala y disminuyendo la presión sobre los bosques y los hábitats de la fauna silvestre. Además, los paisajes de bambú pueden convertirse en hábitats propios para una gran variedad de especies. Y lo mejor de todo: ofrecer estos beneficios a los sistemas naturales no tiene por qué impedir el crecimiento económico; de hecho, el cultivo bien gestionado del bambú puede sostener medios de vida resilientes, generando ingresos y empleos para las comunidades.

En el primer artículo, una entrevista realizada a INBAR por la Oficina de Alianzas para las Montañas de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, conocemos más sobre las contribuciones específicas del bambú al ODS 15. La entrevista destaca al bambú y al ratán como soluciones sostenibles para la protección del medio ambiente, la resiliencia climática y el desarrollo rural, especialmente en las regiones montañosas. Estas zonas albergan ecosistemas frágiles que están particularmente amenazados por los

efectos del cambio climático. El bambú puede desempeñar un papel clave en la restauración de tierras, la conservación de la biodiversidad, la prevención de la erosión y la captura de carbono. Los productos de alto valor también pueden fortalecer la resiliencia climática de las comunidades de montaña. Estudios de caso de América Latina, África del Este y Asia muestran cómo las iniciativas con bambú han mejorado ingresos, empoderado a las mujeres y creado empleos, todo mientras se protegen los ecosistemas.

El segundo artículo se centra en África del Este, donde INBAR implementó recientemente el Programa de Desarrollo del Bambú Países Bajos-China-África del Este. El proyecto operó en Etiopía, Kenia y Uganda, con el objetivo de aprovechar el potencial económico y ambiental del bambú mediante la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular. Las cadenas de valor del bambú se fortalecieron de manera integral mediante el apoyo a plantaciones y viveros, la enseñanza de prácticas de gestión sostenible y la organización de capacitaciones que beneficiaron a miles de actores, incluidas más de 5000 mujeres. Se generaron empleos, especialmente en las áreas de carbón de bambú, muebles y materiales de construcción. Además de estos resultados notables, el proyecto restauró más de 10,000 hectáreas de tierras degradadas e integró el bambú en políticas nacionales. Esto demuestra el verdadero potencial de generar beneficios centrados en las personas que contribuyen a las metas del ODS 15.

Y si quieres una mirada cercana a los organismos que habitan los ecosistemas de bambú y ratán, aquí la encontrarás. El último artículo presenta algunos de los seres más extraordinarios que dependen de estas plantas para alimentarse y refugiarse: desde osos panda gigantes y elefantes hasta ranas, tarántulas e incluso hongos bioluminiscentes. Como productos forestales no maderables versátiles, estos recursos vegetales ofrecen una serie de beneficios ecológicos y económicos; sin embargo, la recolección insostenible y la deforestación amenazan su disponibilidad, lo que subraya la necesidad de una gestión sostenible. A través de compromisos globales como el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, INBAR y sus Estados miembros trabajan para restaurar tierras degradadas, con compromisos para usar el bambú en la restauración de 5.7 millones de hectáreas para 2030, asegurando que estas plantas continúen contribuyendo a los objetivos conjuntos de conservación de la biodiversidad y reducción de la pobreza.

Esta edición es un llamado claro para que los responsables de políticas y otras partes interesadas reconozcan el valor del bambú y el ratán en las estrategias de desarrollo sostenible, especialmente mediante marcos normativos, movilización de recursos y planes de acción coordinados. Cuando estas plantas verdes están en el centro del ODS 15, podemos dar un paso concreto hacia la verdadera realización de lo que significa *Vida de ecosistemas terrestres*.

LOS EDITORES



BAMBÚ Y RATÁN: IMPULSANDO LAS ALIANZAS PARA LAS MONTAÑAS



Humo flotando entre el bosque de bambú. Crédito: Kyaw Kyaw Winn.

INBAR es un socio oficial de Alianza para las Montañas, una iniciativa que busca mejorar la vida de los pueblos de montaña y proteger los entornos montañosos. Este artículo presenta una entrevista realizada cuando INBAR se unió por primera vez a la coalición.

¿Cuál es la misión fundamental de la Red Internacional para el Bambú y el Ratán y cómo se relaciona con las montañas?

La Red Internacional para el Bambú y el Ratán, o INBAR, es una organización intergubernamental con

52 Estados miembros en África, América y Asia que promueve el desarrollo ambientalmente sostenible mediante el uso del bambú y el ratán. La sede de INBAR se encuentra en China, con cinco oficinas regionales en Camerún, Ecuador, Etiopía, Ghana e India.

El bambú crece en más de 50 millones de hectáreas, principalmente en el Sur Global, donde se ubica la mayoría de los Estados miembros de INBAR. INBAR ayuda a proporcionar habilidades, conocimientos y tecnología a comunidades de montaña vulnerables en todo el mundo. Sus proyectos han ido desde promover el uso sostenible de los ecosistemas de bambú en las tierras altas de África del

Este y las regiones montañosas de Asia hasta facilitar construcciones seguras y bajas en carbono con bambú en la Amazonía. El ratán también es fundamental para el mandato sostenible de INBAR, ya que muchas especies crecen creciendo en selvas tropicales montañosas biodiversas de hasta 1500 metros. El ratán puede mejorar los medios de vida rurales gracias a su potencial agroecológico y económico, ya que puede crecer en suelos degradados y transformarse en una amplia variedad de productos de alta calidad y durabilidad.

¿Qué deberían saber los miembros de Alianza para las Montañas sobre el bambú y el ratán?

El bambú, una gramínea de crecimiento rápido, y el ratán, una palma trepadora con espinas, pueden ofrecer soluciones basadas en la naturaleza para muchos de los desafíos globales más urgentes, como la mitigación y adaptación al cambio climático, la reducción de la pobreza, la creación de empleo, la conservación del medio ambiente, el comercio verde y la construcción resiliente. En este sentido, pueden desempeñar un papel clave en acelerar el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 15: Vida de ecosistemas terrestres.

En las tierras altas del mundo, estas plantas poseen un valor cultural, económico y ecológico especial. Dado que el bambú y el ratán pueden cosecharse anualmente sin necesidad de replantación, sostienen medios de vida, generan ingresos para muchas comunidades de montaña y fomentan el crecimiento económico. El bambú puede capturar más carbono que algunas especies arbóreas y almacenarlo durante toda su vida útil, mientras respalda una variedad de especies y hábitats en peligro. Ambas plantas son ideales para los sistemas agroforestales, ya que no compiten con otros cultivos, ofrecen numerosos beneficios sostenibles y diversifican los ingresos de los hogares mediante actividades de valor agregado.

Ambas plantas pueden utilizarse para fabricar canastas, materiales de construcción, telas y muebles. El bambú puede transformarse en más de 10,000 productos, como cubiertos, palillos, tazones, empaques y otros productos durables como pisos, muebles, materiales de construcción y más. Dado que proporciona un suministro continuo de materia prima, el bambú también puede ser una fuente renovable de energía, reduciendo la deforestación. El ratán incluso está siendo estudiado para nuevos usos en el sector médico, como apoyo en la reparación ósea.

Estas diversas aplicaciones han generado un creciente sector global de comercio de bambú y ratán valorado en aproximadamente 70 000 millones de dólares. Existe un enorme potencial para que las comunidades de montaña utilicen sus conocimientos y habilidades tradicionales para generar nuevos productos y servicios, al tiempo que gestionan sus bosques de manera sostenible.

¿Cuál es el papel del bambú y el ratán en la conservación de la biodiversidad en las montañas y cómo benefician a estos ecosistemas?

El bambú y el ratán desempeñan un papel vital en la conservación y restauración de los ecosistemas montañosos. Las montañas son particularmente vulnerables a inundaciones, deslizamientos de tierra y sequías inducidos por el clima, afectando de manera desproporcionada a las comunidades montañas. El bambú puede crecer en pendientes y suelos degradados, lo que lo convierte en un recurso ideal para detener y revertir la degradación de la tierra. Sus extensos sistemas de raíces y rizomas fijan los suelos y regulan los caudales de los ríos, ayudando a proteger las cuencas hidrográficas de desastres naturales. Por ejemplo, en India, un proyecto de restauración de paisajes basado en bambú logró aumentar el nivel freático en 10 metros en 20 años. Además, la hojarasca del bambú enriquece la materia orgánica del suelo, especialmente en entornos montañosos hostiles.

El bambú y el ratán también son fuentes esenciales de alimento para numerosas especies de fauna en peligro que habitan montañas, entre ellas pandas gigantes, pandas rojos, gorilas de montaña, simios, elefantes indios, osos de anteojos sudamericanos y lémures del bambú. Además, el bambú brinda refugio a diversas plantas y animales, incluyendo los hongos bioluminiscentes, y ofrece un hábitat único para insectos que han evolucionado para vivir dentro de sus tallos.

¿Qué impacto tangible ha tenido INBAR en las comunidades montañosas?

Desde su fundación, INBAR ha marcado una diferencia real en la vida de millones de personas y en entornos de todo el mundo. Muchas de estas acciones se han desarrollado en zonas montañosas. Dos de nuestros proyectos recientes en estas regiones, el proyecto Bambuzonía y el proyecto de Desarrollo Países Bajos-China-África del Este, se implementaron en la Amazonía y África del Este.

Desarrollado en Colombia, Ecuador y Perú, el proyecto Bambuzonía aprovechó el potencial del bambú para abordar la degradación de la tierra, la deforestación y el cambio climático, al tiempo que fortaleció los medios de vida en comunidades rurales de montaña. El proyecto logró múltiples resultados positivos en América Latina y el Caribe, con más de 3000 pequeños productores implementando sistemas de cultivo y prácticas de gestión sostenible del bambú. En la Amazonía peruana, las mujeres de la comunidad rural Awajún formaron su propia asociación –la Asociación de Mujeres Tajimat– y ahora utilizan el bambú para elaborar joyería. La Subgerencia de Desarrollo Económico de la Municipalidad de Awajún puso en contacto a las mujeres con el proyecto Bambuzonía de INBAR. El personal del proyecto pudo entonces ayudar a la comunidad a conocer más sobre el bambú y sus usos históricos en la zona. Las integrantes de la asociación hoy lideran este modelo de gestión ecológica combinada con innovación artística. La joyería de bambú ha generado nuevas oportunidades económicas para la comunidad montañosa mediante la elaboración y venta de productos de alta calidad, poniendo ingresos directos

en manos de mujeres amazónicas.

En África del Este, el proyecto de Desarrollo Países Bajos-China-África del Este aplica un innovador modelo de cooperación triangular para mejorar las cadenas de valor del bambú en Etiopía, Kenia y Uganda, con el objetivo de erradicar la pobreza, crear empleos y proteger la naturaleza. El proyecto facilita la transferencia de conocimientos, tecnologías, experiencias y recursos fundamentales a los actores locales. El trabajo incluyó avances significativos para mejorar de manera integral el sector del bambú mediante capacitaciones técnicas y de emprendimiento, proporcionando habilidades a miles de beneficiarios. Además, cerca de 5000 mujeres rurales recibieron acceso a unidades para fabricar briquetas de carbón de bambú, aumentando sus ingresos y reduciendo la presión sobre los ecosistemas forestales. El proyecto también apoyó viveros a gran y pequeña escala, lo que permitió la producción de millones de nuevas plántulas que han contribuido a cientos de hectáreas de nuevas plantaciones, bosques y tierras agrícolas de bambú.



La producción sostenible de bambú y ratán respalda los medios de vida en comunidades asiáticas. Crédito: WWF/Eng Mengey.



Elaboración de canastas de bambú. Crédito: Koeh Bhahari.

¿Cómo aborda INBAR los desafíos del cambio climático en las montañas?

INBAR promueve de manera integral el bambú como una herramienta eficaz para enfrentar el cambio climático en regiones montañosas, contribuyendo tanto a la mitigación como a la adaptación. Las intervenciones de INBAR –desde la restauración de paisajes, el desarrollo agroforestal y la producción de energía renovable– contribuyen a la mitigación del cambio climático, la restauración de tierras y la resiliencia en comunidades montañosas. INBAR también ha desarrollado más de 20 políticas y estrategias nacionales que incorporan medidas para mitigar y adaptarse a los impactos del cambio climático.

En el Sudeste Asiático, INBAR ha trabajado en la mejora de políticas de paisaje en zonas de montaña. Con el apoyo del Gobierno de Alemania, el programa FLOURISH buscó mejorar el potencial de los bosques para la mitigación y adaptación al cambio climático, así como para el desarrollo de medios de vida. El proyecto impulsó la restauración de paisajes orientada a la producción y asociaciones entre comunidades y el sector privado en la República Democrática Popular Lao, Tailandia y Vietnam. Estos esfuerzos culminaron en un informe de política nacional en 2022 y en material visual que muestra cómo el bambú

lung puede fortalecer la resiliencia de los pueblos indígenas y otras comunidades forestales.

¿Qué espera ganar INBAR al ser miembro de Alianza para las Montañas?

INBAR está encantada de formar parte de Alianza para las Montañas. Como aliado de larga trayectoria de los pueblos y comunidades de montaña, nos entusiasma tener la oportunidad de trabajar junto a otras grandes organizaciones involucradas en el desarrollo sostenible de las montañas. INBAR se beneficiará mediante una cooperación más profunda con estas organizaciones a través del intercambio de conocimientos, la identificación de nuevas sinergias, la movilización de recursos y el desarrollo e implementación de proyectos conjuntos. En última instancia, estas nuevas sinergias también desempeñarán un papel significativo para impulsar cambios positivos hacia el ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres.

Esta es una reedición de la entrevista realizada entre la Alianza para las Montañas de la FAO e INBAR como parte de la serie Voces de las Montañas. Ha sido ligeramente editada para mayor brevedad.

BAMBÚ PARA EL EMPLEO Y EL MEDIO AMBIENTE EN ÁFRICA DEL ESTE



Se realizaron talleres de creación de capacidades en toda la región para ofrecer habilidades a actores locales.

El Programa de Desarrollo del Bambú entre los Países Bajos, China y África del Este generó beneficios reales para las partes interesadas y los ecosistemas.

Los países de África del Este cuentan con abundantes recursos de bambú, pero el potencial completo de esta planta para la reducción de la pobreza, la creación de empleo y la protección ambiental aún no se ha aprovechado plenamente. Entre los principales obstáculos para utilizar este recurso se encuentran los cuellos de botella en la cadena de suministro, la producción a pequeña escala, la baja calidad de los productos, la capacidad operativa, técnica, investigativa y de innovación limitada en todos los

niveles, mecanismos institucionales de gobernanza insuficientes y una capacidad inadecuada para cumplir con las normas internacionales. Conectar a los países beneficiarios con los mercados regionales e internacionales puede impulsar el desarrollo económico verde en África del Este, a la vez que mejora las oportunidades de sustento, la seguridad alimentaria y la gestión ambiental.

El bambú es un recurso renovable de rápido crecimiento y fácil de plantar, manejar, cosechar y aprovechar para diversas actividades de valor agregado. Su naturaleza fuerte pero flexible lo convierte en un material ideal para una amplia gama de productos, incluyendo alimentos (brotes),

materiales de construcción, muebles, pulpa y papel, empaques, pisos, productos de uso diario, palillos, pinchos para barbacoa y más. Los productos de bambú también pueden sustituir muchos plásticos de un solo uso, convirtiéndolo en una herramienta poderosa para combatir la contaminación por plásticos. Como solución basada en la naturaleza, el bambú desempeña un papel vital en la captura de carbono, la restauración de tierras degradadas y la construcción resistente a desastres, fortaleciendo los esfuerzos de mitigación y adaptación al cambio climático y contribuyendo de manera sustancial al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 15. Con un valor total de producción superior a 70 mil millones de dólares y un comercio de más de 4 mil millones de dólares, la industria global del bambú demuestra el enorme potencial de esta planta para ser parte de las políticas económicas y ambientales de los países.

Hacia una solución

El *Programa de Desarrollo del Bambú entre los Países Bajos, China y África del Este* aprovechó la cooperación Sur-Sur y triangular para aplicar las experiencias y lecciones aprendidas de la transformación de los mercados del bambú en Asia y Europa a África del Este, permitiendo que Etiopía, Kenia y Uganda participaran y se beneficiaran de la nueva economía del bambú del siglo XXI. El objetivo principal del programa ha sido mejorar los beneficios de mitigación y adaptación al cambio climático mediante el desarrollo de cadenas de valor inclusivas y sostenibles para industrias y pequeñas y medianas empresas (pymes) basadas en el bambú, resultando en mejores medios de vida, seguridad alimentaria y gestión ambiental en África del Este. Las principales vías para lograr este objetivo incluyeron el fortalecimiento de industrias inclusivas, el desarrollo de pymes, la gestión sostenible de los recursos de bambú y la promoción de un entorno empresarial propicio. El programa fue implementado por INBAR, con apoyo de China, los Países Bajos y actores locales.

La Fase II del programa se desarrolló entre abril de 2020 y junio de 2024. Durante este periodo, INBAR y sus socios locales apoyaron a productores y usuarios de la región para aprovechar los recursos de bambú con el fin de generar empleo e ingresos sostenibles, restaurar tierras degradadas y combatir el cambio climático. El programa dio apoyo específico al establecimiento y la gestión sostenible de plantaciones, la creación de capacidades, el desarrollo

de mercados, la mejora de productos y la formulación de certificaciones y normas.

La creación de capacidades es una forma clave de dotar a las partes interesadas de las habilidades necesarias para desarrollar nuevas empresas de bambú. En total, el programa organizó más de 150 capacitaciones técnicas en valor agregado, con 5500 participantes que se beneficiaron de formación en nuevos métodos de procesamiento y tecnologías para diversificar las cadenas de valor de pymes e industrializar las cadenas de valor del bambú. Además, se apoyó con maquinaria y asistencia técnica a 10 centros de producción y formación, que proporcionan empleo directo a más de 1000 beneficiarios. Asimismo, 5100 mujeres fueron capacitadas en la producción de carbón de bambú y estufas mejoradas, vinculadas a tres empresas de briquetas de carbón, poniendo ingresos directamente en manos de mujeres rurales y ofreciendo una fuente de energía más económica, evitando además la recolección de leña y protegiendo ecosistemas vitales. Estos esfuerzos fortalecieron las capacidades de los actores locales y promovieron el papel clave de las mujeres en distintas cadenas de valor del bambú para mejorar los medios de vida.

Estas acciones fueron reforzadas con investigaciones básicas alineadas con los objetivos del proyecto, incluyendo tres estudios específicos por sitio, el desarrollo de cinco protocolos de cultivo in vitro para especies de bambú y evaluaciones de propiedades y compatibilidad de productos según edad para tres especies. Estas investigaciones apoyaron las actividades prácticas al ayudar a agricultores y emprendedores a elegir las especies adecuadas para su cultivo e identificar los usos más apropiados según la variedad.

INBAR también colaboró estrechamente con socios de la región para apoyar viveros, impulsar la producción y distribuir plantas de bambú. En total, se produjeron 9.8 millones de plantas en 36 viveros a gran escala y 100 micro viveros respaldados por el programa, fortaleciendo significativamente la resiliencia y eficiencia de las incipientes industrias de bambú en los tres países de África del Este. Estas actividades basadas en viveros beneficiaron especialmente a mujeres y jóvenes. En relación con el ODS 15, casi 5000 hectáreas de nuevas plantaciones fueron establecidas en tierras degradadas, orillas de lagos y riberas, mientras que más de 5000 hectáreas de bosques y fincas de bambú se incorporaron

a regímenes de manejo y cosecha sostenible. La restauración y gestión sostenible del bambú mejoró la resiliencia climática de casi 15 000 beneficiarios. Cerca de 8000 pequeños agricultores, extensionistas y funcionarios fueron capacitados en desarrollo de recursos de bambú, con el objetivo de generar cascadas de conocimiento en las comunidades. Estas acciones produjeron impactos positivos en la mitigación del cambio climático, la preservación del paisaje y la resiliencia, contribuyendo además a varias metas específicas del ODS 15 relacionadas con la gestión sostenible de los ecosistemas terrestres y la reducción de la degradación de hábitats naturales.

El programa apoyó el desarrollo de seis cadenas de suministro multiproducto, infraestructura de mercado local y 31 cooperativas mediante diversas actividades. Esto proporcionó empleo e ingresos a más de 3100 jóvenes y mujeres mediante el suministro de productos estandarizados a pymes e industrias. A través del apoyo a grupos de trabajo y comités técnicos dentro de agencias nacionales de normalización, se desarrollaron 29 normas nacionales para los tres países, elementos críticos para promover un entorno

empresarial favorable. Además, el programa contribuyó al desarrollo de la Norma Nacional Interina de Etiopía, aprobada por el Grupo de Dirección de Políticas del Forest Stewardship Council, para certificar 1000 bosques de bambú en Kaffa, suroeste de Etiopía.

Los actores del proyecto también participaron en ferias comerciales internacionales, regionales y nacionales, promoviendo los beneficios del bambú entre distintos públicos, y organizaron decenas de talleres para bancos, partes interesadas regionales, agricultores, consumidores y responsables de políticas. Se organizaron dos giras de estudio para inversores y visitas de intercambio entre países para fomentar nuevas inversiones financieras en el sector bambú de los países beneficiarios. Estas giras facilitaron el intercambio de experiencias y mejores prácticas, además de evidenciar las oportunidades de negocio en la región. La Comisión de Inversiones de Etiopía y la Autoridad de Inversiones de Uganda ahora identifican al bambú como un sector potencial en su planificación de inversiones, en parte gracias a los esfuerzos de sensibilización del programa, lo cual puede movilizar recursos y promover la conservación y la reforestación



Foto de grupo durante una consulta para el desarrollo de políticas multisectoriales de productos de bambú, realizada como parte del programa en la sede del Servicio Forestal de Kenia, Nairobi.



Trabajar con bambú puede mejorar los medios de vida y al mismo tiempo beneficiar al medio ambiente.

como beneficios adicionales del crecimiento económico del sector.

Las plataformas de múltiples actores facilitan la comunicación y las alianzas entre una amplia variedad de instituciones, organizaciones e individuos. Se han establecido y/o apoyado oficinas dedicadas al bambú dentro de los gobiernos de los tres países beneficiarios, incluyendo la Dirección de Bambú en la Oficina de Desarrollo Forestal de Etiopía, la Unidad de Bambú en el Instituto de Investigación Forestal de Kenia y la Unidad de Bambú en la Oficina Nacional Forestal de Uganda. Estas unidades están vinculadas con cooperativas y asociaciones de bambú, difundiendo conocimientos relevantes y fomentando el diálogo con los departamentos relacionados con el sector. Estas unidades oficiales y los procesos de aprendizaje conjunto han permitido incorporar el bambú en la planificación ambiental y económica.

La Fase II del programa concluyó en junio de 2024, marcando ocho años de implementación total. Se espera que el trabajo tenga impactos duraderos en varias áreas clave. Entre las más vinculadas al ODS 15 se incluyen la generación y el fortalecimiento de empleos verdes y resilientes en el sector forestal y otros sectores para el uso y manejo sostenible de los ecosistemas, así como la restauración de grandes extensiones de paisajes degradados. Además,

Etiopía, Kenia y Uganda ya han empezado a integrar el desarrollo del sector bambú en sus políticas y programas económicos, ambientales, climáticos y de desarrollo, construyendo un marco normativo que respalde el crecimiento integral futuro del sector.

En general, este innovador proyecto de cooperación Sur-Sur y triangular abordó múltiples objetivos interrelacionados, creando beneficios sustanciales que continuarán generando impactos positivos incluso después de su finalización. Los profundos efectos sinérgicos de estos beneficios no solo ayudarán a estos países de África del Este a alcanzar sus metas nacionales, sino que también contribuirán significativamente a varios Objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Historias de éxito como esta son esenciales para demostrar a los gobiernos el potencial del bambú como una herramienta multifuncional eficaz para el desarrollo sostenible y la protección de la vida terrestre.

Esta es una reedición de un artículo publicado en la plataforma Galaxia Sur-Sur de la UNOSSC. Ha sido editado ligeramente por brevedad.

BAMBÚ, RATÁN Y BIODIVERSIDAD

El bambú y el ratán desempeñan un papel vital en la conservación de la biodiversidad, la gestión forestal y la restauración de tierras, y una sorprendente variedad de formas de vida depende de estas plantas para sobrevivir.

De todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, ninguno está tan explícitamente centrado en el bienestar de la biodiversidad como el ODS 15. Con el objetivo directo de proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad, el ODS incluye metas inequívocas relacionadas con la biodiversidad. Estas abarcan conservar y restaurar ecosistemas, reducir la degradación del hábitat, proteger especies amenazadas, poner fin a la caza furtiva y al tráfico ilegal, prevenir especies invasoras e integrar la biodiversidad en la planificación más amplia. En este sentido, el bambú y el ratán no deben pasarse por alto al considerar acciones relacionadas con este Objetivo.

Fuente de alimento

Para comenzar, el bambú y el ratán ya son fuentes de alimento esenciales para varias especies de fauna silvestre en peligro. El caso más emblemático es el del panda gigante, cuya dieta se compone de más de un 99% de brotes y hojas de bambú, pudiendo consumir entre 12 y 38 kilogramos al día. Además, los pandas rojos, los gorilas de montaña, los simios, los elefantes asiáticos, los osos de anteojos sudamericanos, los lémures del bambú y otros animales también dependen del bambú como alimento. El bambú puede servir como forraje económico durante todo el año para ganado como vacas, cabras, gallinas y peces. Los frutos del ratán también aportan nutrientes a diversas aves, murciélagos, monos y al oso malayo. Sin embargo, la pérdida de hábitat y la caza furtiva amenazan la supervivencia de muchas de estas fascinantes criaturas. Esto significa que los esfuerzos por conservar y proteger el bambú y el ratán

necesariamente salvaguardan a la amplia gama de animales que dependen de ellos para su alimentación.

Refugio

Además, el bambú y el ratán proporcionan refugio a flora, fauna y hongos. Por ejemplo, la tortuga angonoka en Madagascar y la rata sudamericana de bambú viven en espesuras de bambú. Asimismo, algunas aves habitan exclusivamente en estas formaciones, y algunas investigaciones revelan que al menos el 5% de las especies de aves de la Amazonía dependen del bambú. El antílope bongo de montaña en África se alimenta de bambú y lo utiliza como refugio durante la estación seca. Ciertas ranas venenosas depositan sus renacuajos dentro de secciones de bambú roto. Y quizá lo más asombroso: se han encontrado hongos que brillan en la oscuridad, hongos bioluminiscentes, creciendo en una relación mutualista con el bambú.

Más allá de los organismos más visibles, los culmos de bambú son un hábitat importante para pequeños invertebrados. Los entrenudos llenos de agua pueden ser perforados por insectos grandes. Una vez abiertos, forman un microambiente acuático para macrofauna adaptada específicamente, con la cavidad del culmo protegiéndolos de depredadores. De hecho, se ha descubierto una especie de tarántula que vive dentro de tallos de bambú en Tailandia, tejiendo un tubo de seda que le permite desplazarse dentro del tallo. Algunas mariposas también utilizan el bambú como planta hospedera para sus orugas. Varias especies de hormigas habitan la ócrea, vainas espinosas en la base del tallo, y ¡hasta defienden la planta de herbívoros! Una diversidad impresionante de organismos ha adaptado su modo de vida para hacer del bambú y el ratán su nicho específico en el mundo natural.

Servicios de regulación

El bambú es una planta importante para conservar el suelo y proteger cuencas hidrográficas, capaz de crecer en terrenos inclinados y degradados. Esto significa que tiene un papel fundamental que desempeñar como una de las herramientas de los encargados de formular políticas de desarrollo sostenible en todo



La dieta del panda es 99% bambú, lo que vincula su supervivencia al bosque donde crece. Créditos: Mark de Jong.

el mundo. Sus extensos sistemas de rizomas pueden fijar fuertemente los suelos y regular el flujo de los ríos, ayudando a proteger las cuencas de desastres naturales como deslizamientos de tierra. Su naturaleza renovable implica que no requiere replantación tras la cosecha, y si la biomasa aérea se ve afectada por incendios, inundaciones o sequías, la planta es capaz de regenerarse naturalmente. Por estas y otras razones, el bambú es clave en la restauración de paisajes, la rehabilitación de cuencas y el control de la erosión del suelo.

Reducción de la pobreza

Hoy en día, el bambú y el ratán se encuentran entre los productos forestales no maderables más valiosos del mundo, y pueden transformarse en una amplia variedad de productos comercializables. A diferencia de muchas plantaciones monoespecíficas, los bosques naturales de bambú albergan ecosistemas biodiversos. Con formación adecuada y acciones de sensibilización, agricultores y comunidades rurales pueden asegurar una fuente sostenible de ingresos mientras contribuyen a la protección de la

biodiversidad. La meta 15.9 del Objetivo subraya la necesidad de integrar los valores de los ecosistemas y la biodiversidad en la planificación nacional y local, los procesos de desarrollo, las estrategias de reducción de la pobreza y la contabilidad. El bambú es una manera eficaz de contribuir a este objetivo, ya que puede aportar resultados reales en reducción de la pobreza y gestión ambiental mediante diferentes mecanismos.

Por estas razones, el bambú y el ratán son excelentes plantas para alinear las prácticas comunitarias con la conservación y gestión de la biodiversidad. El bambú y el ratán generan empleos dentro y fuera de las fincas y diversifican las fuentes de ingresos. Los agricultores que integran el bambú con sistemas agroforestales o cultivos intercalados obtienen múltiples beneficios económicos y ecológicos derivados de los usos multifuncionales de la planta.

Las comunidades rurales y dependientes del bosque pueden incluso transformar el bambú en una variedad de productos y aplicaciones para aumentar sus beneficios. En muchos países, la demanda de productos responsables y bajos en carbono



El mono dorado en su frágil ecosistema de bambú. Créditos: Vadim Nefedov.



El encantador *Roridomyces phyllostachydis* de noche, encontrado en tallos de bambú cerca de un arroyo en Meghalaya, noreste de India. Créditos: Stephen Axford.

está creciendo. Un beneficio indirecto de esto es la reducción de la presión sobre bosques menos renovables que de otra manera serían explotados de manera insostenible.

Conservación del bambú y el ratán

Lamentablemente, en algunos lugares la importancia del bambú y el ratán en las economías locales ha llevado a la sobreexplotación y a una disminución en la disponibilidad de estas plantas. Como crecen mayoritariamente en bosques, son altamente vulnerables a la deforestación causada por la expansión agrícola y el asentamiento humano. Por ello, la gestión sostenible de los bosques de bambú está en el centro del trabajo de INBAR.

Como observadora del Convenio sobre la Diversidad Biológica de la ONU, INBAR forma parte del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal. Este marco incluye la meta 30 por 30, que busca proteger el 30% de las tierras y mares del mundo para 2030. Actualmente, el bambú cubre unas 50 millones de hectáreas. Los Estados miembros de INBAR se han comprometido a restaurar 5.7 millones de hectáreas con bambú para 2030, un esfuerzo significativo para fomentar paisajes biodiversos en climas tropicales y subtropicales y contribuir al cumplimiento de esta

meta crucial.

En perfil...

En la costa de Ecuador, más del 90% de la cobertura forestal se ha perdido desde la década de 1990 debido a la ganadería intensiva, la agricultura industrial y las actividades de acuicultura. Se estima que solo queda un 1% del hábitat forestal original para la fauna arbórea, como los primates. El mono aullador mantelo ecuatoriano (*Alouatta palliata aequatorialis*) y el capuchino frentiblanco ecuatoriano (*Cebus aequatorialis*) son dos especies de primates en peligro incluidas actualmente en la Lista Roja de la UICN. Los monos aulladores y los capuchinos dependen de densos hábitats de bambú como soporte para desplazarse con seguridad, comunicarse y alimentarse. En América Latina y en otras regiones, INBAR busca proteger estratégicamente los bosques y aprovechar el bambú y el ratán para regenerar ecosistemas degradados.

Esta es una reedición de una ficha técnica de INBAR sobre las contribuciones del bambú y el ratán a la biodiversidad. Ha sido editado ligeramente por brevedad.

Recopilando las últimas noticias internacionales y actividades sobre el desarrollo de los sectores de el bambú y el ratán.



Se llevó a cabo en Camerún una capacitación de actualización sobre desarrollo de recursos de bambú, agroforestería y creación de ecoempresas.

Japón financiará proyecto de refinería de biocombustible a base de bambú por 400 millones de dólares en la India

Japón se comprometerá con casi 408 millones de dólares para financiar una refinería que convertirá bambú en biocombustible en Assam, India. Se trata de su mayor inversión en energía limpia en el noreste del país. El financiamiento, liderado por el Japan Bank for International Cooperation con 244 millones de dólares y respaldado por prestamistas privados como Sumitomo Mitsui Banking Corporation, será canalizado a través de la Power Finance Corporation de la India hacia Assam Bio Ethanol Private Limited (ABEPL).

Ubicada en el distrito de Golaghat, la refinería está cerca de completarse y se espera que procese bambú cultivado localmente para producir bioetanol, ácido acético y furfural, además de utilizar la biomasa residual para generar electricidad. Una vez operativa, se espera que la planta produzca 49,000 toneladas métricas de bioetanol al año, contribuyendo significativamente a los esfuerzos de la India por reducir las importaciones de combustibles fósiles y ampliar su base de energías renovables.

El proyecto está alineado con el programa de mezcla de etanol E20 de la India, que busca combinar un 20% de etanol con gasolina para reducir emisiones y mejorar la seguridad energética, con planes de alcanzar una mezcla del 27% en un futuro cercano. Además, la participación de Japón va más allá del financiamiento, ya que también brindará conocimientos técnicos, incluyendo tecnologías avanzadas de destilación y fermentación ya incorporadas en la planta de ABEPL. Esto refleja el creciente interés en utilizar marcos internacionales y multisectoriales para coordinar inversiones en el espacio de la energía verde con biocombustible de bambú.

Al promover industrias basadas en el bambú, la iniciativa también busca crear nuevas fuentes de ingresos para los agricultores de la región. El anuncio coincide con la visita del primer ministro indio, Narendra Modi, a Japón, donde también se esperan compromisos de inversión que superan los 68.000 millones de dólares.

Fuente: Business Standard, 29 de agosto

Taller de bambú dirigido a personas con discapacidad en el Sudeste Asiático

Antes descartado como la madera del pobre, el bambú está ganando terreno en el Sudeste Asiático como una herramienta eficaz para el desarrollo sostenible y la inclusión social, especialmente para personas con discapacidad.

El arquitecto filipino Jed Michael de Guzman, promotor desde hace años de la construcción con bambú, asistió recientemente a un programa de formación en Pekín centrado en el tejido de bambú. El tejido de bambú ofrece oportunidades laborales accesibles para personas con discapacidad y pequeñas empresas. Organizado por la Academia Nacional de Administración Forestal y de Prados y patrocinado por el Ministerio de Comercio de China, el programa de dos semanas reunió a 20 funcionarios y expertos de Laos, Nepal, Malasia, Tailandia y Filipinas para explorar las múltiples vías en las que este oficio puede contribuir a la erradicación de la pobreza, el desarrollo local y el empoderamiento social.

Las y los participantes asistieron a seminarios con expertos internacionales y luego viajaron a Sichuan para aprender técnicas tradicionales de tejido de maestros artesanos, incluyendo habilidades reconocidas como patrimonio cultural inmaterial.

El taller destacó el potencial del tejido de bambú como un oficio inclusivo capaz de transformar recursos subutilizados en medios de vida sostenibles y resilientes. Inspirado por el enfoque de China, De Guzman planea introducir el tejido de bambú en su comunidad como parte de sus programas de educación sobre bambú. Por su parte, otra participante, Sandra, de la Asociación de Desarrollo de Habilidades OKU de Sarawak (Malasia), ve un enorme potencial en expandir iniciativas de tejido en su propia región rica en bambú. Ambos participantes enfatizaron que las artesanías de bambú no solo generan ingresos, sino que también aumentan la autoestima y fomentan la independencia de las personas con discapacidad al proporcionar ingresos sostenibles. También mencionaron que el programa demuestra cómo China utiliza sus recursos de bambú para fomentar un crecimiento inclusivo y refleja su compromiso de no dejar atrás a los grupos más vulnerables.

Fuente: China Daily, 5 de septiembre

Nueva fundación impulsa el bambú para la sostenibilidad y la preservación del patrimonio

La Fundación de Bambú de Vietnam fue lanzada oficialmente en Ciudad Ho Chi Minh el 2 de agosto, presentando su iniciativa insignia Luy Tre Làng, que se traduce como Aldea de Bambú, para promover una industria de bambú sostenible, preservar la identidad cultural y abordar el cambio climático.

Creada por la empresa social Fundación Bambú, la organización concibe el bambú como un símbolo cultural poderoso y a la vez como una solución práctica para la sostenibilidad, la innovación y la resiliencia. Su misión se basa en tres pilares: proteger los valores culturales y ecológicos apoyando a las aldeas artesanales y los paisajes rurales; sensibilizar sobre los beneficios ambientales del bambú; y promover la investigación y la innovación para ampliar sus aplicaciones en sectores como la construcción, la moda, la agricultura y el diseño.

El bambú tiene un gran potencial para fortalecer estos pilares, ya que puede utilizarse para una amplia gama de productos y aplicaciones. Además, posee cualidades clave como su rápido crecimiento, alta tasa de absorción de carbono y capacidad para restaurar tierras degradadas. Estas características permiten que el bambú destaque como una alternativa verde a materiales como el plástico, el acero y el cemento, que tienen huellas de carbono mucho más altas.

La iniciativa Aldea de Bambú marca el primer paso importante de la fundación hacia el cambio, centrándose en la creación de ecoaldeas de bambú y centros culturales que integren el bambú en la arquitectura, la educación, el turismo y la vida cotidiana. Al promover medios de vida sostenibles a través de diversas vías, la iniciativa busca reducir las emisiones de carbono y fomentar un consumo responsable a nivel comunitario. El bambú no es solo una solución simbólica, sino también una alternativa escalable para el desarrollo sostenible y la resiliencia climática. El lanzamiento también sienta las bases para los eventos previos al Día Mundial del Bambú, incluido el Foro del Bambú de Vietnam, donde las y los actores del sector colaborarán en estrategias integradas para el crecimiento sostenible del sector.

Fuente: Vietnam News, 2 de agosto

INBAR promueve investigaciones, desarrolla proyectos y crea conciencia sobre el bambú y el ratán en sus 52 Estados miembros.



Constructores locales fueron capacitados en técnicas de construcción con bambú, ayudando a instalar una planta de briquetas en Piura, Perú.

Impulsando la resiliencia climática mediante la agroforestería y el desarrollo de ecoempresas

Del 8 al 13 de junio, INBAR, en alianza con el Ministerio de Bosques y Fauna Silvestre de Camerún (MINFOF) y el Proyecto ACREGIR, organizó en Maroua una capacitación de actualización centrada en el bambú. El programa tuvo como objetivo fortalecer la resiliencia comunitaria frente al cambio climático, brindando a las personas participantes habilidades prácticas en establecimiento de viveros de bambú, técnicas de agroforestería, desarrollo de ecoempresas y restauración de tierras con bambú y otros productos forestales no maderables.

La capacitación de seis días reunió a 10 líderes comunitarios, conservadores de parques nacionales, directores de formación profesional, representantes académicos y funcionarios del MINFOF, quienes participaron en presentaciones, discusiones grupales, visitas de campo y sesiones de desarrollo de planes de negocio.

La formación destacó el papel del bambú como recurso resiliente al clima y como motor de

empresas verdes. Las personas expertas subrayaron la importancia de la planificación empresarial para asegurar financiamiento y alianzas, así como el rol clave de los líderes comunitarios, en especial las mujeres, para garantizar impactos duraderos. Se alentó a los participantes a compartir sus conocimientos con las comunidades locales, contribuyendo así a fortalecer una red colaborativa para el desarrollo de empresas sostenibles basadas en el bambú en Camerún, tanto ecológicas como resilientes al clima.

INBAR organiza un diálogo nacional para el desarrollo del bambú y el ratán en Liberia

El 13 de mayo, INBAR y la Autoridad de Desarrollo Forestal de Liberia (FDA) convocaron en Monrovia un diálogo nacional de actores para movilizar apoyo al avance del sector del bambú y el ratán en el país. La reunión tuvo como fin reunir a actores nacionales, socios internacionales y posibles donantes para aumentar la sensibilización y asegurar fondos para proyectos futuros.

Los bosques de Liberia, ricos en bambú y ratán de crecimiento natural, ofrecen abundante materia prima

para industrias de muebles, construcción y artesanías, con potencial para generar empleo, incrementar el PIB y apoyar el desarrollo sostenible. A pesar de estos recursos, el sector aún no ha recibido suficiente inversión, lo que llevó a INBAR y la FDA a organizar este diálogo pionero, con la participación del Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Unión Europea, embajadas, ministerios gubernamentales y el sector privado.

Las personas ponentes destacaron el potencial del sector para crear empleo, combatir el cambio climático y promover una cultura nacional de responsabilidad ambiental. Rudolph Merab Sr., director general de la Autoridad de Desarrollo de Liberia, subrayó que este diálogo representa un paso clave hacia el reconocimiento nacional del bambú y el ratán como recursos capaces de impulsar el desarrollo económico y la protección ambiental. Otros socios manifestaron gran interés en apoyar diversos proyectos, especialmente aquellos centrados en la restauración de tierras y la resiliencia climática. Al mismo tiempo, INBAR y la FDA se comprometieron a desarrollar futuras propuestas para consideración de donantes. El diálogo estableció una base importante para posicionar al bambú y al ratán como elementos centrales de la estrategia de economía verde de Liberia, en el punto de encuentro entre colaboración e inversión.

Togo incorporará su nueva Estrategia de Bambú y Ratán a los programas forestales nacionales

El 26 de junio, el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Forestales de Togo confirmó los planes para integrar la nueva Estrategia Nacional de Desarrollo del Bambú y el Ratán (2025-2029) en el Plan Nacional del Sector Forestal. Esta medida respalda el objetivo más amplio de Togo de aumentar la cobertura forestal al 25% para 2030, al tiempo que promueve la conservación de la biodiversidad y los medios de vida mediante la gestión forestal sostenible y el desarrollo del sector forestal no maderable.

La estrategia fue presentada oficialmente al Gobierno de Togo por Michael Kwaku, director interino de la Oficina Regional de África del Oeste (WARO) de INBAR, durante una reunión con el ministro Katari Foli Bazi.

Los funcionarios gubernamentales expresaron un fuerte apoyo a la iniciativa, reconociendo su importancia para mejorar la protección ambiental,

la creación de empleo y la mitigación del cambio climático. La doctora Lydia Atotonu, directora de Recursos Forestales de Togo, señaló que su departamento liderará la implementación en estrecha colaboración con INBAR WARO, trabajando con todas las partes interesadas y socios internacionales para desarrollar programas y proyectos nacionales para su financiamiento. La estrategia forma parte de un conjunto más amplio de evaluaciones respaldadas por INBAR, que incluye una Evaluación Nacional de Recursos de Bambú y un Análisis Nacional de la Cadena de Valor del Bambú, los cuales aportan datos básicos esenciales para guiar el desarrollo del sector del bambú y el ratán en Togo.

Piura invierte en capacitación técnica para la construcción con bambú

En Piura, Perú, 20 constructores y capataces recibieron capacitación especializada en técnicas de construcción con bambú bajo el proyecto *Innovación Productiva y Tecnológica con Bambú en el Corredor Económico Fronterizo del Noreste del Perú*. La iniciativa fue implementada por INBAR en colaboración con el Plan Binacional de Desarrollo de la Frontera Perú-Ecuador y el Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre, en las regiones de Piura, Cajamarca y Amazonas.

Como parte de las actividades del proyecto, se llevó a cabo un Programa de Capacitación Especializada para Constructores en Bambú, compuesto por 15 sesiones en las que las personas participantes completaron 120 horas de formación. Estas clases combinaron aprendizaje virtual con práctica presencial, culminando en la certificación oficial de 15 capacitados.

La fase práctica del programa concluyó con la construcción de un centro de producción de briquetas de carbón de bambú de 300 m² en la localidad de Piscan, distrito de Yamango. Esta nueva instalación beneficiará a los 60 miembros de la Asociación de Pequeños Productores de Bambú, permitiéndoles transformar residuos de bambú en briquetas como alternativa sostenible al carbón de algarrobo, que domina el mercado regional. Las briquetas de bambú, como solución más amigable con el ambiente, pueden ayudar a reducir la presión sobre los bosques secos. Así, el proyecto cumple un propósito clave al promover la construcción sostenible, generar nuevas oportunidades económicas para la población local y crear ingresos adicionales para los productores mediante la planta de briquetas.

EL BAMBÚ ALREDEDOR DEL MUNDO

Desde aldeas rurales hasta ciudades vibrantes, el bambú y el ratán forman parte del tejido de la vida humana. Son herramientas para la supervivencia, materiales para la innovación y aliados en la protección del planeta.

Este recorrido fotográfico explora una historia global: cómo dos plantas sostienen la biodiversidad, los medios de vida y comunidades resilientes.



Myanmar | Yoe Yar



Guatemala | Jan Balbaligo



Indonesia | Wahyu Budiyanto

Mozambique | Francisco Pinho Tourigo



Filipinas | Michelle Marie Ajoc





EL PABELLÓN DE INBAR OCUPA EL CENTRO DEL ESCENARIO EN CIFTIS 2025

La exposición de INBAR atrajo a numerosos visitantes interesados en conocer más sobre el potencial del bambú para combatir la contaminación por plásticos y el cambio climático.

El 10 de septiembre de 2025 se inauguró en Beijing la Feria Internacional de Comercio de Servicios de China (CIFTIS). El Pabellón de Exposición de INBAR, ubicado en el primer piso del Salón 1 del Centro Internacional de Convenciones y Exposiciones de Shougang, hizo su impresionante debut. Esta marca la quinta participación de INBAR en esta importante feria internacional.

Este año, la exposición de INBAR se celebró bajo el tema “BASP: Haciendo el mundo más verde y más limpio para las generaciones futuras”. Los diversos e innovadores productos de bambú exhibidos atrajeron una gran atención de parte de quienes asistieron.

EVENTOS

17 de marzo - 15 de octubre

Concurso Internacional de Fotografía de Bambú y Ratán de INBAR 2025

Global

9 de agosto

Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo

20 de agosto

Seminario web - Vivienda a prueba del futuro: construcción sostenible, confort y resiliencia climática en América Latina

En línea, Ecuador

10 - 14 de septiembre

Feria Internacional de Comercio de Servicios de China (CIFTIS) 2025

Beijing, China

9 - 23 de septiembre de 2025

80.º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU

Nueva York, Estados Unidos

12 de septiembre

Día Internacional de la Cooperación Sur-Sur

18 de septiembre

Día Mundial del Bambú

¡Únete ahora!

Concurso Internacional de Fotografía de INBAR 2025

www.inbar.int/event/photocompetition2025



© moe wai



Un agricultor sube por una escalera de bambú para cosechar azúcar de palma. Crédito: Aqil Fadhlullah.



ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL
DEL BAMBÚ Y EL RATÁN

CHINA | CAMERÚN | ECUADOR | ETIOPÍA | GHANA | INDIA
www.inbar.int | [@INBAROfficial](https://www.instagram.com/INBAROfficial) | [@INBARlac](https://www.facebook.com/INBARlac)